

**Series:**  
**Comunicaciones Técnicas**  
**ISSN 1667-4006**

**COMUNICACIÓN TÉCNICA N°97**  
**AGENCIAS DE EXTENSIÓN RURAL**  
**AER El Bolsón**

**Relevamiento socio-productivo ganadero**  
**de los parajes El Manso, Río Villegas,**  
**Lago Steffen y El Foyel.**

**Camila John, Luisa Elsman,**  
**Andrea G. Cardozo**

**2023**

■ **Ediciones**

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria  
Centro Regional Patagonia Norte

Estación Experimental Agropecuaria Bariloche. "Dr. Grenville  
Morris" eeabariloche.cd@inta.gob.ar



# Relevamiento socio-productivo ganadero de los parajes El Manso, Río Villegas, Lago Steffen y El Foyel.

Informe agosto 2023<sup>1</sup>

CAMILA JOHN<sup>1</sup>, LUISA ELSMAN<sup>1</sup>, ANDREA G. CARDOZO<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Estudiante avanzada (tesina en curso) Lic. en Agroecología UNRN - Sede Andina

<sup>2</sup> AER INTA El Bolsón

En el transcurso del año 2022 y parte del 2023 se realizó un relevamiento de productores/as vinculados con la producción ganadera mixta. El objetivo del mismo fue actualizar el diagnóstico socio-productivo de los parajes El Manso, El Foyel, Lago Steffen y Río Villegas; y así generar información que aporte al diseño de políticas públicas para el sector.

## Metodología

El relevamiento de la información primaria se llevó a cabo a través de encuestas estructuradas, con algunas preguntas abiertas. En primera instancia se elaboró un reconocimiento del área de estudio con el fin de identificar a los/as posibles productores/as. La principal fuente de información fue un recorrido exhaustivo de toda la zona, con colaboración de vecinos y personal del SPLIF<sup>2</sup> (El Foyel). La cantidad total de familias productoras encuestadas fueron **119**. Otras 16 familias visitadas se negaron a contestar la encuesta por motivos personales, pero afirmaron ser productores/as de ganadería mixta.

A partir de las encuestas se obtuvo información sobre las principales características de las actividades ganaderas, agrícolas, forestales, turísticas y de aquéllas que influyen de manera directa e indirecta en la producción. Se recabaron datos sobre la composición e información familiar, tipo de explotaciones y superficies productivas, tipos de producción animal y vegetal, prácticas de manejo de los cultivos, manejos del suelo, tipo de

---

<sup>1</sup> Relevamiento realizado en el marco de la "Plataforma de Innovación Territorial Interregional Comarca del Paralelo 42" (1.6.1.PIT.2.8191.I072) y el Proyecto Macrorregional "Gestión Sostenible de los sistemas forestales naturales y cultivados para el desarrollo de los territorios y la provisión de servicios ecosistémicos en Patagonia Andina" (2023-PE-L03-I033).

<sup>2</sup> Servicio de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales

infraestructura y maquinaria, principales problemáticas identificadas, formas de organización social, entre otras.

### Características de la población

La cantidad de familias productoras ganaderas registradas en todo el Valle de El Manso fue de **135**. Se encuentran distribuidas por paraje de la siguiente manera: Manso Inferior 36,1%, Manso Medio 27,8%, Foyel 29,6%, Villegas 3,7% y Lago Steffen: 2,8% (gráfico nº1).

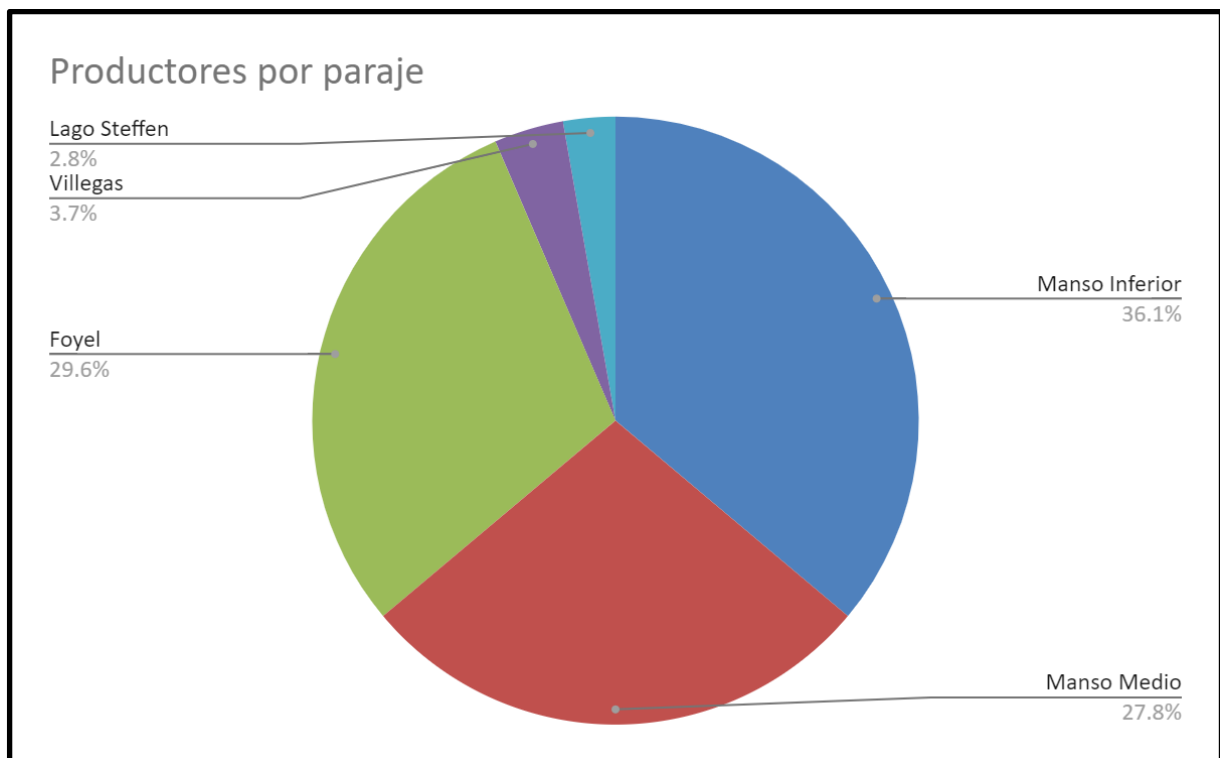


Gráfico nº 1: Distribución espacial de productores ganaderos mixtos

Según la cantidad de personas por rango etario en los hogares encuestados, se encuentran en primer lugar los adultos (entre 27 y 59 años), en segundo lugar personas mayores (60 años y más) y por último, adolescentes y juventudes (entre 12 y 18, y entre 19 y 26 años, respectivamente). Abordando la perspectiva y cambio generacional, es posible que existan nuevas miradas -integrales y globales- y abordajes de los paradigmas que poseen las producciones agropecuarias y turísticas del Valle. En este caso, como en otras regiones de nuestro país, es necesario promover el trabajo y el arraigo de los jóvenes en los

establecimientos rurales y generar herramientas necesarias para combinar los saberes “antiguos” con los “nuevos”.

### **Características productivas**

Según el relevamiento, el 95,5% de las familias productoras considera que el manejo de su establecimiento es agroecológico. Se estiman alrededor de 53.332,5 hectáreas productivas totales, de las cuales 40.290 están cubiertas con bosque, 9.488 con pastizales naturales y 3.660 con mallines.

Por su parte, los/as productores/as manifestaron tener presencia de **malezas**, contabilizando un total aproximado de 9.379 hectáreas. En el gráfico nº 2 se muestran los porcentajes de las especies invasoras con mayor presencia en la zona. La expansión de estas malezas en los últimos años ha provocado, y sigue provocando una disminución en la productividad de los campos debido a la competencia de dichas especies con los pastizales naturales. Las malezas compiten por la presencia de nutrientes del suelo, agua y luz, además de servir de hospederas a insectos y patógenos que pueden dañar a los cultivos existentes. Asimismo, especies como la mosqueta, la murra y el sauce dificultan el ingreso de los animales a zonas en las que antes podían pastorear. Las malezas que se identificaron con mayor relevancia fueron: *rosa mosqueta* (el 62,5% expresa tener una alta presencia, el 18,2% poca y el 19,3% sin presencia); murra (el 38,6% alta presencia, el 19,3% poca, el 40,9% sin presencia y el 1,1% dice que está apareciendo en los campos); *coirón* (el 19,5% una alta presencia, el 57,1% sin presencia y el 23,4% dice que está apareciendo en los campos); y *sauce* (el 13,6% una alta presencia, el 17% poca presencia y el 69,2% sin presencia). Además, otras especies fueron consideradas malezas por los encuestados, como es el caso del *michay* (un 20,5%), *cardo* (5,3%), *radal* (4,5%), *chocho o lupino* (3,4%) y *pino* (4,5%). Cuando se consultó la gravedad de la presencia de todas estas malezas, el 69,5% las consideró grave (2,3% demasiado grave, 28,4% muy grave, 38,8% grave), el 12,5% poco grave y el 17% no lo consideró grave.

Las herramientas que se emplean para el manejo y control de las malezas son: la motosierra en mayor medida (61,4% de los casos), le sigue la desmalezadora (37,5%), el machete (36,4%), el tractor (26,1%); a través de la quema (10%) y a través del chipeado (4,5%). De igual manera, un 4,5% las controla a partir de labranza con retroexcavadora, un 4,5% a través del pastoreo con ovejas, y un 6,7% con productos químicos.

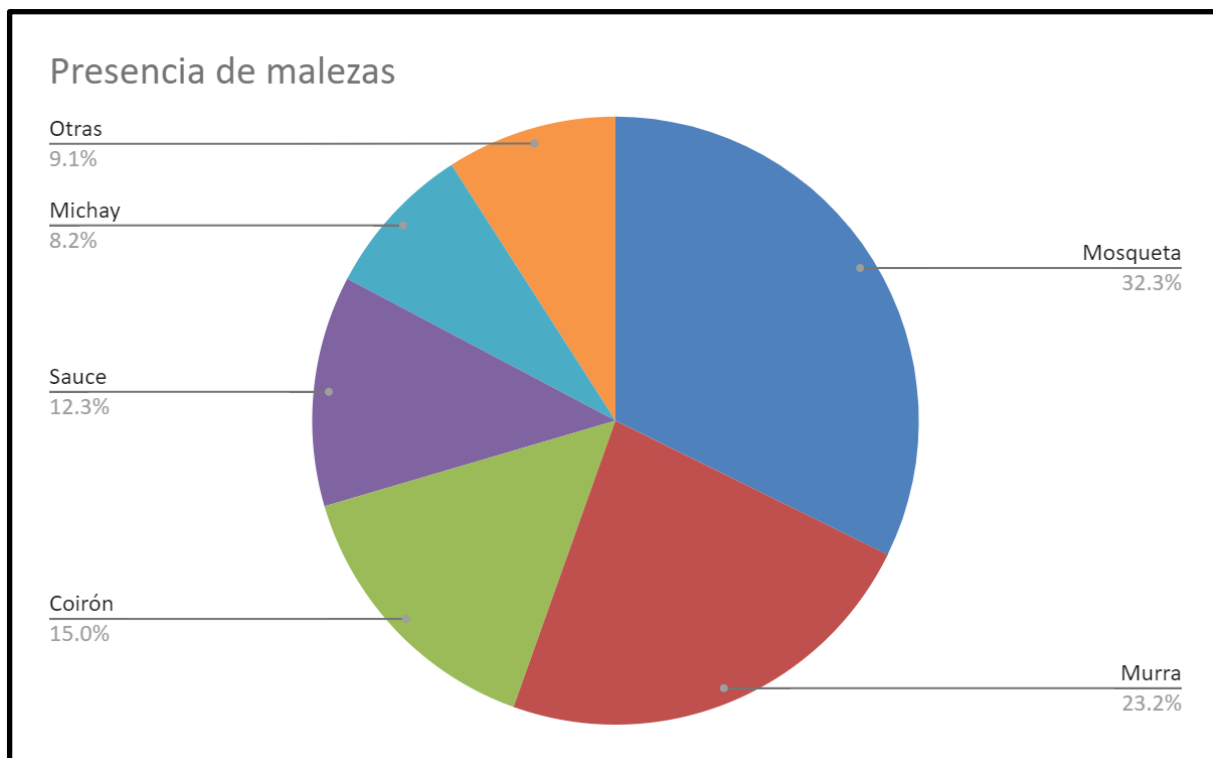


Gráfico nº 2: Porcentaje de las especies invasoras de mayor impacto en la zona

La disponibilidad de **recursos hídricos** en los establecimientos está directamente relacionada con los niveles de productividad de las actividades agropecuarias en la región, lo que conlleva al desarrollo socioeconómico y una estabilidad ambiental sobre la población rural. Las principales fuentes de agua permanente que abastecen a los campos productivos, según las encuestas son: arroyos (36,4% de los casos); ríos (17%); arroyos y ríos (25%); arroyos y vertientes (2,3%); vertientes (13,6%); y un 4,5% no acceden a fuentes de agua. Considerando los porcentajes, cabe destacar que la zona en general, no tiene dificultades en el abastecimiento de agua. Sin embargo, un 14,8% evidenció la falta de agua en sus establecimientos como una de sus principales problemáticas. Ésto sugiere que es necesario poner en marcha políticas públicas que incorporen la gestión del agua con una visión integrada, que permitan mejorar la captación, distribución y aprovechamiento del recurso, con un enfoque sustentable.

La **producción ganadera** mixta de la zona, considerando la carga animal y la producción de forraje, se caracteriza por manejarse en un número bajo de cuadros destinados al pastoreo y rotación de animales. Esto se refleja en una escasa inversión en infraestructura y baja aplicación de pautas de manejo del rodeo. Según los datos analizados el 84% de los/as

productores/as tiene entre 2 y 5 cuadros, el 7,8% entre 6 y 10, el 4,5% más de 10 cuadros y un 3,4% no poseen divisiones en sus campos.

Con relación a los recursos forrajeros para la alimentación de los animales se registraron 76 hectáreas de pasturas (34 de gramíneas y 42 de leguminosas) y 48 hectáreas de verdeos implantados (0,4 ha de trigo, 0,61 de cebada, 0,16 de centeno y 46,41 de avena). Asimismo, todos/as los/as productores/as encuestados/as realizan compras de algún tipo de suplemento, habiendo un registro por año de: 16.285 fardos, 91.960 kg de maíz, 10.8750 kg de balanceado, 9.210 kg de avena y 2.310 kg de pellets de alfalfa. Según se puede observar existe una baja producción forrajera en la mayoría de los establecimientos y una alta dependencia de la compra de forraje.

A continuación se detalla la cantidad aproximada de animales en el Valle, expresados por especie y categoría:

**Tabla Nº1: Bovinos**

Vacas	Vaquillonas	Novillos	Crías/Mamones	Toros
2359	704	113	724	113
Total cabezas bovinas				<b>4030</b>

**Tabla Nº2: Ovinos**

Ovejas	Carneros
3785	138
Total cabezas ovinas	<b>2923</b>

**Tabla Nº3: Caprinos**

Cabras	Total cabezas caprinas
49	<b>49</b>

**Tabla Nº4: Equinos**

Equinos	Total cabezas equinas
368	<b>368</b>

A continuación -en el gráfico nº 3- se representa el porcentaje de cada una de las especies que predominan en el Valle:

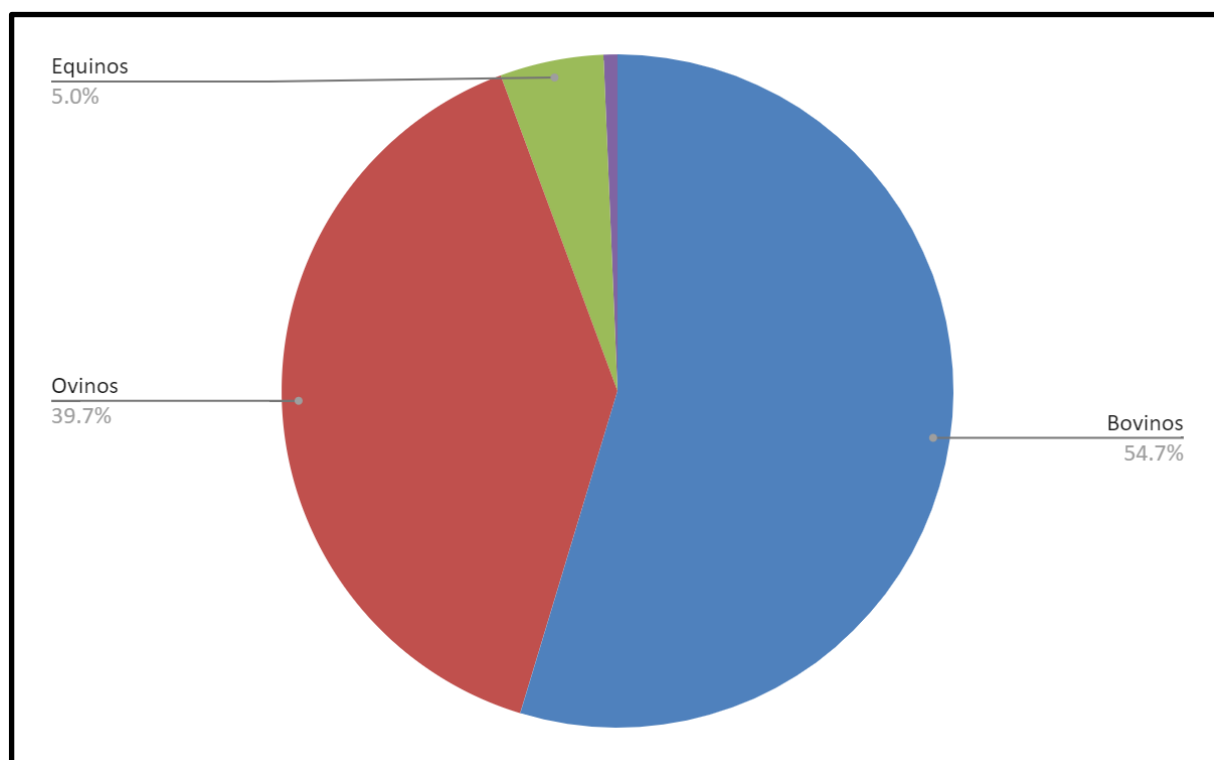


Gráfico nº 3: Distribución porcentual de ganado por especie

A partir de estos datos se cuantificó el total de la demanda nutricional -en términos energéticos expresados en megacalorías de energía metabolizable (MCal de EM)- para cada categoría (gráfico nº 4). Por un lado, se consideró el equivalente vaca (1 EV), es decir, el promedio anual de una madre bovina que gesta y cría un ternero hasta su destete, lo que equivale a 18,54 MCal de EM/día. Para las vaquillonas (2 a 3 años) se consideró un requerimiento de 0,8 EV, para novillos 1 EV y para toros 1,3 EV. Por otro lado, se consideró para ovejas y cabras, el equivalente oveja (EO), es decir, el promedio anual de una madre de 50 Kg de peso vivo que gesta y cría a un cordero/cabrito hasta su destete, con un requerimiento de 2,97 MCal de EM/día. Para los carneros de 70 Kg de peso vivo se consideró 1,13 EO en promedio anual (mantenimiento y servicio). Por último, en el caso de los equinos se consideró un requerimiento energético promedio anual de 14,98 MCal de EM/día, para un caballo con un peso vivo de 450 Kg en estado de mantenimiento.

Por tanto, se calculó la demanda total de la siguiente manera:

Categoría bovina	EV	Mcal de EM/día/animal	Nº de animales (total)	Mcal de EM/año (total por categoría)
Vacas	1	18,54	2359	15.963.588,9
Vaquillonas	0,8	14,8	704	3.803.008
Novillos	1	18,54	113	764.682,3
Toros	1,3	24,1	113	994.004,5
<b>Total</b>				<b>21.525.283,7</b>

Categoría ovina y caprina	EO	Mcal de EM/día/animal	Nº de animales (total)	Mcal de EM/año (total por categoría)
Ovejas	1	2,97	3785	4.103.129,25
Carneros	1,13	3,35	138	169.046,757
Cabras	1	2,97	49	53.118,45
<b>Total</b>				<b>4.325.294,457</b>

Categoría equina	Mcal de EM/día/animal	Nº de animales (total)	Mcal de EM/ año (total por categoría)
Caballos	14,985	368	2.012.785,2
<b>Total</b>			<b>2.012.785,2</b>

De manera que, los valores de requerimiento energético total del ganado son **27.963.363,35 MCal de EM/año**. Partiendo de este dato y calculando los aportes de un fardo de alfalfa en MCal por kg de materia seca (MS) -considerando un peso de 25 kg y un valor promedio de 2,2 MCal/kg MS-, el aporte sería de 55 Mcal de MS por fardo. Entonces, se necesitarían 508.425 fardos al año para satisfacer la demanda total de los animales de las zonas en las que se realizó la encuesta, si ésta fuese la única fuente de la oferta forrajera. La



cantidad de fardos declarados (16.285 en total) corresponde el 3,2 % de la demanda total energética, ya que el mismo cumple la función de un suplemento estratégico en el momento de déficit invernal, siendo el pastoreo directo la principal fuente de alimentación de la zona.

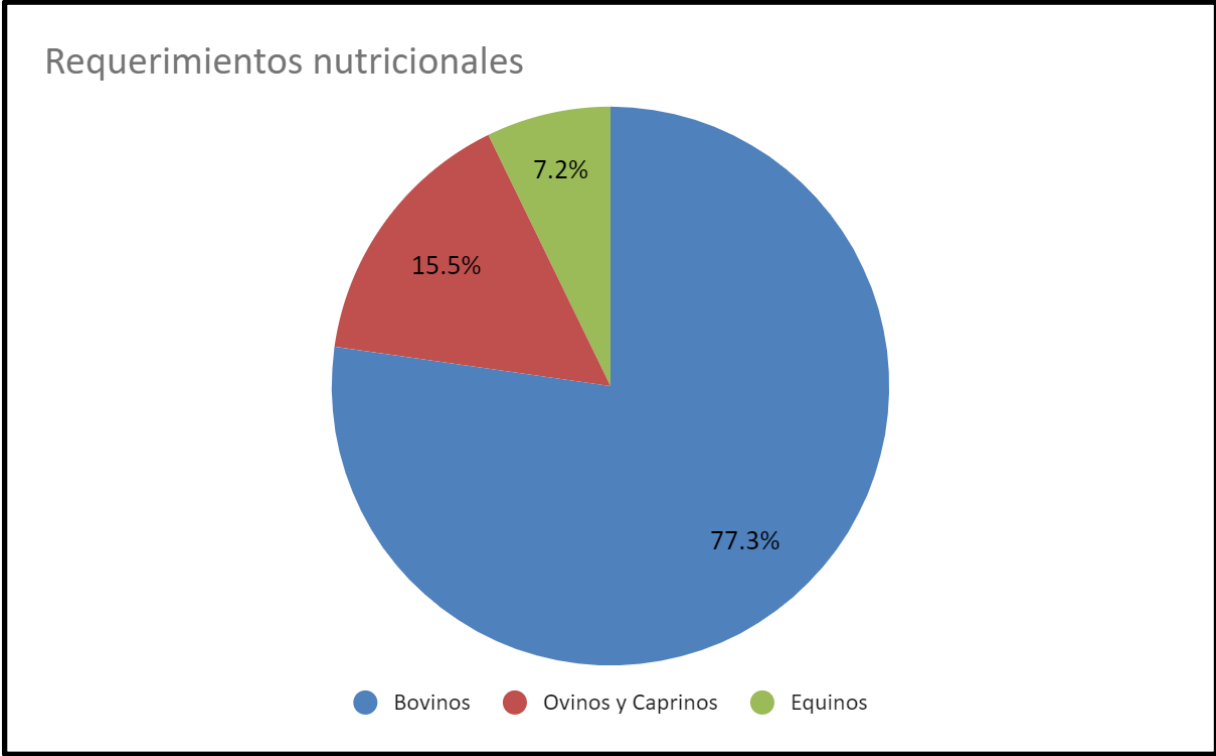


Gráfico nº 4: Distribución porcentual de la demanda total energética en MCal de EM/año unificada

Animales de granja:

**Tabla Nº 5: Porcinos**

Porcinos	Total cabezas porcinas
95	<b>95</b>

**Tabla Nº 6: Avicultura**

Gallinas	Patos	Pavos	Gansos
1949	80	65	94
Total cabezas avícolas			<b>2188</b>

**Otros:** 10 conejos

La producción **hortícola** presenta una gran variedad de cultivos a campo (papa, lechuga, zanahoria, remolacha, repollo, perejil, apio, rabanitos, zapallo, zucchini, nabos, arvejas, habas, espinaca, rúcula, ajo, puerro, acelga, cebolla, kale, choclo, etc.), en una superficie aproximada de 9,5 hectáreas. Del mismo modo, se identifican 0,5 hectáreas de cultivos bajo cubierta (tomate, berenjena, pimientos, albahaca, pepino, etc.). Las superficies de producción hortícola se encuentran divididas en parcelas de entre 6 y 20.000 m<sup>2</sup>, dependiendo del espacio que disponga cada uno/a, de su grupo familiar y el destino de la producción. Del total encuestados, el 67% realiza huerta y el 73% produce en invernadero.

La producción **frutícola** en la zona se incrementa año a año, por la gran variedad de sus frutos y su agregado de valor. Se destina principalmente a la venta en fresco y a la comercialización de elaborados (licuados, dulces, conservas, tartas, etc.). Si bien es una producción diversificada, un 53,5% de los/as productores/as elige plantar frambuesas, siendo esta fruta fina la más cultivada, seguido por el cultivo de grosellas (44,3%); frutillas (37,5%); corintos (18,2%); arándanos (14,8%); y otras como cassis (4,5%) y vid (1,1%). En el gráfico nº 5 se representa el porcentaje de los cultivos frutícolas existentes. Por otro lado, la práctica de la poda la realizan el 59,1% de los/as productores/as y en el momento de fertilizar, un 52,3% fertiliza con abono de corral, un 1,1% con un abono orgánico comercial y el restante no fertiliza.

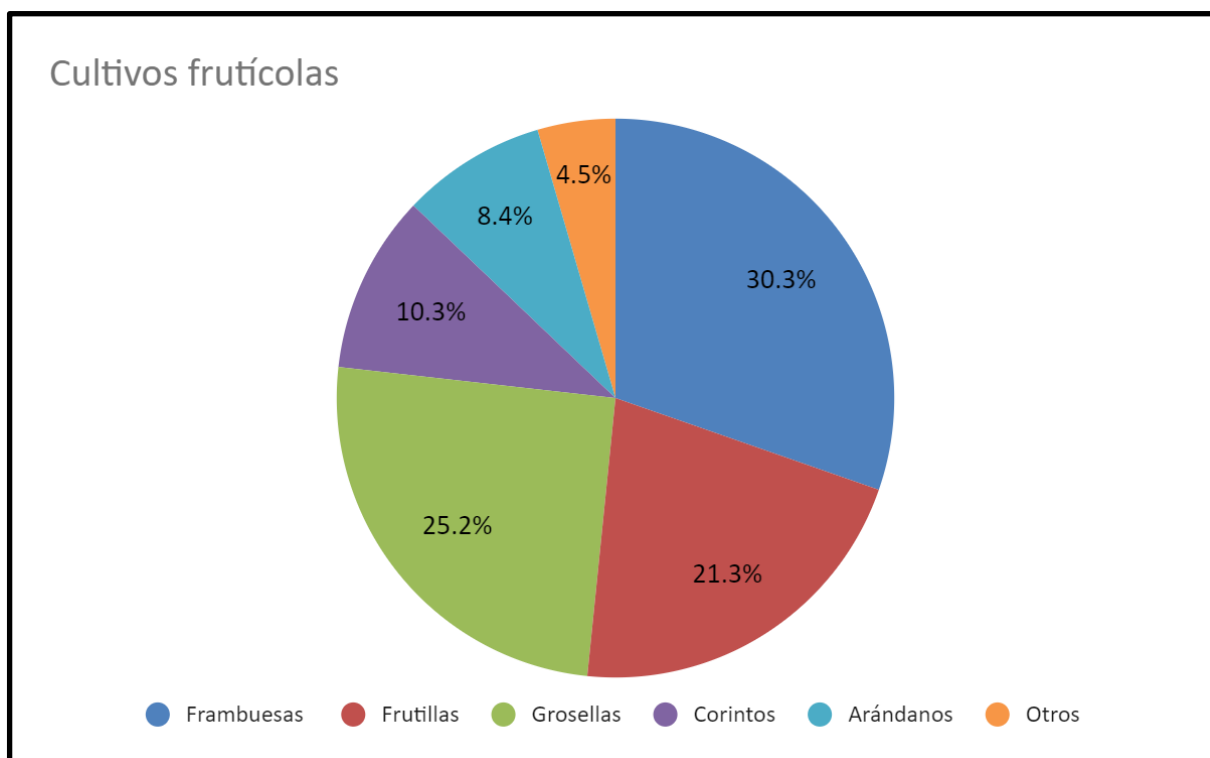


Gráfico nº 5: distribución porcentual de los cultivos frutícolas

En cuanto a los frutales mayores, los manzanos son los que se observan en mayor cantidad, dado que el 92% de los/as productores/as cuentan con estos árboles en sus establecimientos. También se cultivan otra gran cantidad de especies como ciruelos (72,7%), cerezos (68,2%), guindos (61,4%), membrillos (59,1%), perales (43,2%), durazneros (39,8%), nogales (27,3%), y en menor proporción, castaños (4,5%), avellanos (3,4%) y damascos (2,3%). En el gráfico nº 6, se representa la proporción de los frutales mayores. Por otro lado, la práctica de “poda” la realizan el 72,7% de los/as productores/as y la fertilización, lo hacen con abono de corral un 43,2% y con abono orgánico comercial el 1,1% y el 55,7% no fertiliza.

El manejo que se realiza de los cultivos de fruta fina y frutales mayores, en cuanto a la práctica de poda y fertilización, determina su rendimiento y calidad. Por lo tanto, es importante considerar y promover que todos/as los/as productores/as implementen estas prácticas, para que impacte de manera positiva en su producción. En cuanto a la fertilización, es importante destacar que la mayoría aprovecha los estiércoles de animales que se producen localmente, lo cual es fundamental para cerrar el ciclo de la producción sin la necesidad de traer insumos externos como los fertilizantes de síntesis química.

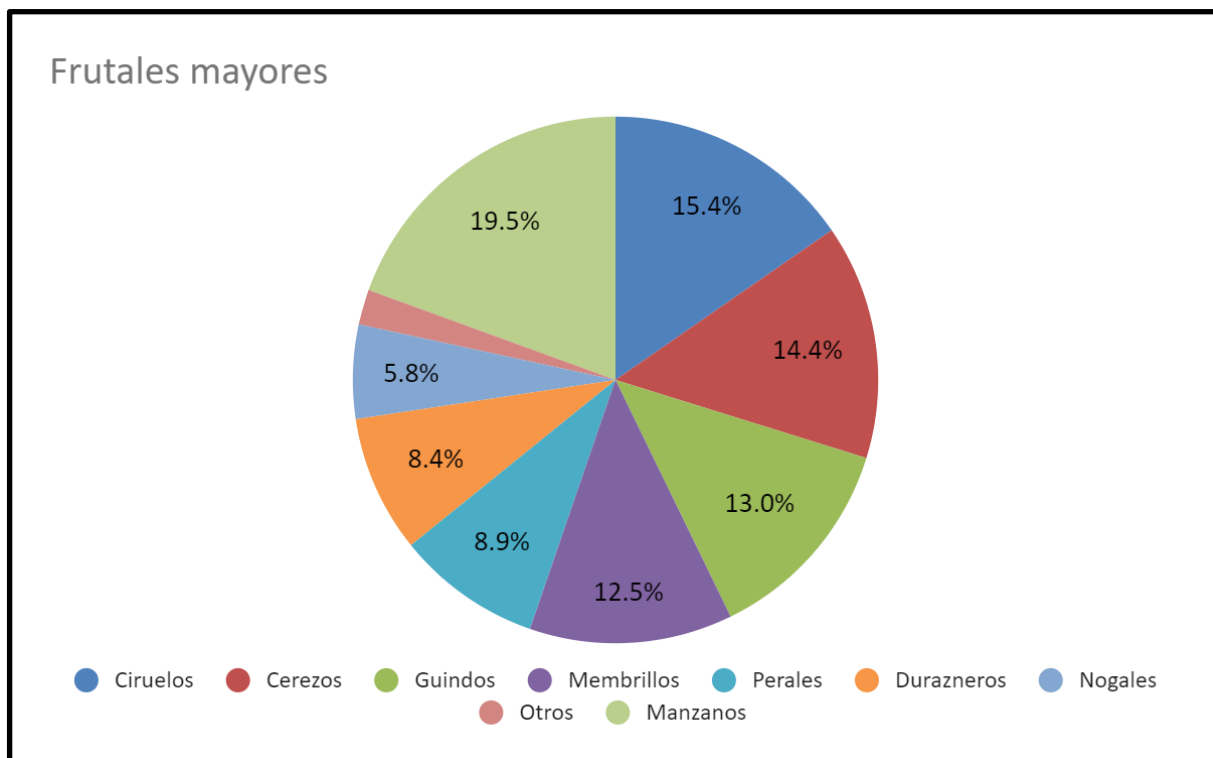


Gráfico nº 6: Distribución porcentual de los frutales mayores

La producción **apícola** en la zona no es una de las producciones más desarrolladas, solo 12 productores realizan esta actividad y en total se contabilizaron 101 colmenas. Es una actividad con gran potencial, en cuanto a rentabilidad y beneficio tanto humano como ambiental. La apicultura genera ingresos por la producción de miel, cera, propóleos, jalea real y polen; y además, la importancia de su contribución en la polinización de las plantas, generando gran diversidad en los campos y en todo el Valle.

Otra de las producciones poco elegidas para la zona es la *piscicultura*, sólo un/a productor/a realiza esta actividad y otro/a planea hacerlo a futuro. Lo mismo ocurre con el cultivo de *lúpulo*, que se encuentra cultivado solo por un 5,5% de los productores y siempre como una planta ornamental. Este último, posee un gran potencial para El Manso. Si bien los pocos que la producen lo hacen de forma ornamental dan garantía de que el cultivo se puede dar correctamente en la zona.

La **forestal** en la zona es una de las actividades fundamentales para la subsistencia familiar. El 98,9% utiliza la leña para calefacción, habiendo un consumo total de 4.385 m<sup>3</sup>/año. Mientras que el 12% compra un total de 183m<sup>3</sup> de leña al año, otro 31% vende 6.885 m<sup>3</sup>/año.

En cuanto a la madera, el 52% hace un uso más bien familiar; y solo el 11,4% de los productores posee aserradero.

Además del aprovechamiento maderero de los bosques, el 72,1% recolecta hongos como el de pino y ciprés, el 48% distintas plantas aromáticas y medicinales, y el 36,4% frutos silvestres. En épocas de cosecha, este tipo de actividad es una fuente de ingresos que complementa la economía familiar.

Dada la estrecha relación entre las familias y el bosque, se buscó conocer la percepción de la gente del lugar respecto a la importancia del bosque. El 60,2% lo considera muy importante, el 38,6% importante y el 1,1% poco importante. Se realizaron preguntas para conocer “por qué es importante el bosque para los/as productores/as”. Las palabras más relevantes de la encuesta fueron: en primer lugar, la leña, ya que el 44% de los productores la nombró, como una forma de ingresos y de calefacción; en segundo lugar (un 34%) para los animales, ya sea como alimento, refugio, sombra y/o reparo; en tercer lugar, la madera por un 7%. También, se hizo mención a la humedad que retiene (el 6,1% de los casos) y el aporte de oxígeno (en un 3,5%). Otras palabras que surgieron, en menor medida, fueron: vida, conservación y ecosistema.

En los últimos años el Valle se ha convertido en uno de los principales destinos **turísticos** de la localidad, debido a las diversas actividades ofrecidas como es el caso del turismo aventura (principalmente rafting y circuitos de ciclismo) y el turismo rural. Se destaca la amplia variedad de productos como dulces, conservas, comidas caseras (elaboradas con productos de las chacras), frutas frescas, corderos, licuados, miel, cerveza artesanal, verduras frescas, quesos, artesanías, tejidos, etc.. Además, existen diferentes opciones de pernocte, que se adaptan a diferentes tipos de visitantes. Según el relevamiento, el 52% de los/as productores/as tiene algún tipo de vinculación con el turismo, el 42% de los encuestados comercializa productos de elaboración propia, el 25% brinda servicios por el día, un 18,2% ofrece caminatas/trekking y cabalgatas, el 17% cuenta con zonas de acampe y el 2,3% planea tenerlas a futuro, un 13,6% tiene cabañas y/o dormis, y un 3,4% tiene un hostel. Otras actividades que amplían la oferta de servicios vinculados al turismo son: la pesca deportiva llevada a cabo por un 2,3% de los pobladores, las cervecerías que representan un 4,5% de las y los encuestados y la escalada que ofrece el 1,1%. Un dato por considerar es que, cuando se preguntó “cómo se imaginan al valle de El Manso en 5 años” el 55% de los/as productores/as lo proyectan “mucho mejor gracias al turismo”. Esto se vincula con el ingreso económico que

se genera por dicha actividad desde hace algunos años: al aumentar la cantidad de turistas aumentan los ingresos y la especulación con el mismo. Es notorio el crecimiento con relación a esta actividad en los últimos años. Este punto representa una gran oportunidad para la zona, dado que las familias productoras pueden revalorizar su modo de vida al darle un valor agregado a mucho de lo que producen. Ésta incluso puede ser una herramienta para evitar el desarraigo de las y los jóvenes del campo y fomentar actividades que permitan a las generaciones venideras mantenerse en el lugar y poder vivir de lo que producen. Sin embargo, el 4,6% de los productores manifestó que el valle a futuro se ve amenazado. Esto se relaciona con que, si no se genera el desarrollo turístico de forma planificada y ordenada, puede ir en detrimento de la tranquilidad que caracteriza al lugar. También, se registraron preocupaciones vinculadas a la contaminación del agua, la acumulación de basura y el aumento del riesgo de incendios. Ante esto, es clave que el acompañamiento que se haga por parte del Estado, así como las gestiones que se lleven a cabo desde la asociación de productores, contemplen la importancia de un turismo planificado que permita el ingreso económico para las familias mediante dicha actividad sin comprometer la sustentabilidad del Valle o del modo de vida de las familias que lo habitan.

### **Problemáticas en el manejo de los establecimientos agropecuarios**

Conocer las principales problemáticas del manejo productivo en el valle de El Manso es una herramienta clave para la gestión y el desarrollo de políticas públicas orientadas a mejorar la producción agropecuaria. Las principales registradas son: *el acceso a la maquinaria, invasión de malezas, dificultad de realizar trámites burocráticos, acceso a caminos, falta de agua, dificultad de inversión, las inundaciones y el clima.*

El *acceso a la maquinaria*, nombrada por el 36,4%, y *la invasión de malezas exóticas* que afecta al 31,8% de los productores, se encuentran fuertemente relacionadas. El acceso a maquinaria adecuada podría permitir el control o la disminución de las malezas en los campos productivos, aumentando la superficie con pasturas naturales o bien, que sean aptas para implantar pasturas consociadas que aumenten la disponibilidad de Kg MS/ha (kilogramos de materia seca por hectárea).

Otra dificultad muy nombrada, por el 26,1% de los productores y productoras, es *realizar diferentes trámites burocráticos*. Entre ellos se destacan aquellos relacionados con

bosques, tierras y los vinculados a habilitaciones -ya sean de espacios de producción como de registro de animales (SENASA y RENSPA).

En relación con el registro, se consultó cuántos productores/as poseen y/ó están al día con el registro de su producción animal. Respecto a la marca el 53,4% tiene, el 45,5% no tiene y un 1,1% está en trámite. Así mismo, con la señal el 67% tiene, el 31,8% no tiene y el 1,1% está en trámite. De todos los productores que crían animales el 47,7% los tienen registrados, el 50% no, y el 2,3% está en trámite. Estos registros son principalmente en SENASA, en los cuales el 37,5% está inscripto y el 62,5% no, y RENSPA, que el 38,6% posee y el 61,4% no. Estos datos, asociados a la problemática de realizar trámites, dan cuenta la necesidad de establecer diferentes formas de comunicar a la población -cómo y/o dónde se pueden llevar a cabo dichos trámites-, dado que, en repetidas ocasiones, personal del Estado se acerca al Valle para facilitar los trámites, pero la gente no se entera y, por ende, no concurre al lugar.

En lo que refiere *al régimen de tenencia* o de la tierra en el Valle, el 46% de los/as productores/as cuenta con título de propiedad y el 30% con permiso de ocupación. Además, el 13% se encuentran bajo la Administración de Parques Nacionales, el 7% tiene el título de propiedad en trámite y el resto tiene permiso de ocupación y sucesión en trámite (gráfico nº 7). Respecto al conocimiento del número de catastro, el 70,5% de ellos no lo conoce. Estas características permiten pensar en la importancia de facilitar los trámites burocráticos y brindar soluciones para quienes necesitan regularizar su situación.

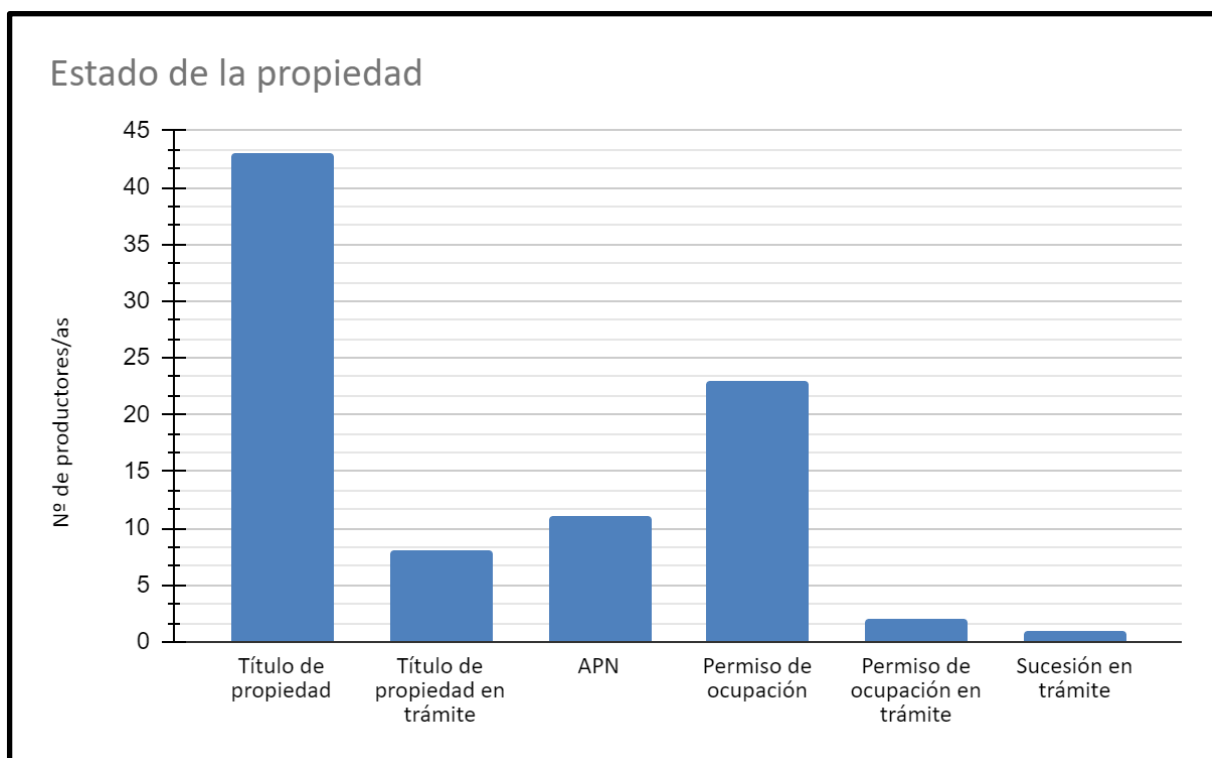


Gráfico nº 7: Número de productores según tenencia de la tierra

El *acceso a caminos* representa un problema para el 20,5% de las y los productores. En algunos casos es la razón por la que no pueden hacer provecho de espacios productivos del establecimiento dado que no cuentan con caminos adecuados. Por su parte, la falta de agua, como se mencionó anteriormente, representa un problema para el 14,8%. Cabe aclarar que gran parte de los productores que no consideran el acceso al agua como una problemática, manifestaron que cada año los arroyos y vertientes vienen con menor caudal. Por lo tanto, es una preocupación que la disponibilidad de agua pueda estar afectada a muy corto plazo.

La dificultad de inversión fue nombrada como problemática por el 14,8% de los/as productores/as, ya sea en infraestructura, en maquinaria, en comunicación o en todo aquello que requiera de un monto considerable que no será amortizado rápidamente. Las inundaciones y el clima en general preocupan a un 10,2% de la población, y el acceso a la red eléctrica a un 8%. El acceso a la mano de obra fue nombrado por el 4,5%, el peligro de incendios por un 3,4% y la sanidad animal y vegetal por un 3,4% de la población.

Por último, si bien no fue registrada como una de las problemáticas nombradas en esta pregunta, la poca asistencia técnica registrada se debe tener en cuenta a la hora de pensar en políticas públicas o gestiones para mejorar el manejo productivo agropecuario de todo El



Manso. El 63,6% de los productores no solicita ningún tipo de servicio o asesoría, y un 20,5% contrata veterinarios o ingenieros agrónomos de forma privada. Con relación a lo estatal, un 12,5% es acompañado por el INTA, un 9,1% por INTA-Cambio Rural y el 2,3% por Parques Nacionales. Estos niveles de asesoramiento técnico, con relación al manejo, son uno de los principales factores a trabajar.

Otro de los temas importantes a considerar, dentro de aquéllos que deberían ser trabajados para mejorar el estado productivo del paraje, es la *comunicación*. Cuando se habla de comunicación, no es solo la divulgación de los conocimientos vinculados a la producción, sino de la información en general. Muchas veces, las líneas de financiamiento no son aprovechadas debido a que la gente no se entera de su existencia, tal es el caso del “Plan Ganar”, lanzado por el gobierno a principios del 2022. Cuando se realizaron las encuestas solo el 26,1% estaba al tanto de dicho proyecto. Del mismo modo, legislaciones que afectan directamente el uso de los recursos, no son difundidas entre quienes se ven directamente afectados (ya sea de forma positiva o negativa) por dichas leyes. Un claro ejemplo, es la Ley de Protección y Manejo del Bosque Nativo, que afecta a todo el valle de El Manso y solo es conocida por el 29,5%.

Si bien las problemáticas son muchas, la zona tiene recursos valiosos para trabajar en ellas. No es un hecho menor que el valle cuente con un CET (Centro de Educación Tecnológica) orientado a la producción agropecuaria. Esta institución educativa es un gran potencial formador de jóvenes. Les brinda la posibilidad de quedarse en el campo, de poner en práctica todos aquellos conocimientos adquiridos y les da las herramientas necesarias para seguir formándose profesionalmente a futuro. Poniendo esto en valor junto con los conocimientos de productores/as que se dedican a la cría y/o cultivos desde hace generaciones, se evidencia la importancia de contar con centro de asistencia técnica en el lugar, que fomente la co-creación de conocimiento técnico para la zona y la difusión de éste con una mejor llegada a todo el valle.

### **Servicios de luz y gas**

En este último tiempo, se está llevando a cabo los tendidos trifásicos desde el paraje Río Villegas hasta el El Manso Inferior (en el límite con Chile). La obra permitirá una amplia cobertura, favoreciendo la productividad agropecuaria y turística de la zona. Si bien, el acceso a la electricidad en el Valle no es una de las principales problemáticas, aún el 8% de los/as

productores/as no puede acceder a ella. De igual manera, como otra alternativa energética, el 60,2% de los/as productores/as cuenta con un generador en caso de emergencia y el 6,8% ha implementado los paneles solares. Por otro lado, en lo que respecta al uso de gas, el 62,5% de los productores disponen de garrafas, el 2,3% de tubo de gas, el 21,6% es beneficiario de la chancha por el Plan Calor y el 13,6% cuenta con chancha particular.

### **Organización social de los productores: Asociación Agropecuaria**

El 23 de julio de 2022, se retomó la actividad formal de la “Asociación Agropecuaria de El Manso y Foyel”. De los 123 encuestados, el 75% manifestaron estar interesados en participar de la misma y solo el 45% estaba al tanto de su conformación. De tal manera, parte del relevamiento también fue el informar a aquellos vecinos que no lo estaban y comentarles sobre los objetivos de esta. Hasta el día de la fecha, la Asociación cuenta con 62 socios activos.

Dicha asociación fue reactivada administrativa y físicamente por un grupo de vecinos, de aquella que fue fundada por sus padres, abuelos, tíos y/o vecinos, en el año 1963. Partiendo de las mismas problemáticas y necesidades, el objetivo es trabajar en conjunto, para y por, el desarrollo socio-productivo de la región.

Los interesados en participar de esta organización expresaron una serie de motivaciones, de las cuales se resalta la posibilidad de acceder al uso de maquinarias para mejorar la productividad de sus campos, específicamente desmalezar; y poder realizar compras en conjunto, principalmente alimento para los animales.

El acceso a maquinarias, como se explicó anteriormente, es una de las principales problemáticas, solo el 39,8% de los productores dispone de tractores, el 29,5% arados, 21,6% motocultivador, 18,2% carros, 12,5% camiones, 11,4% tractor con pala, desmalezadora 13,6% y 4,5% retroexcavadora, enfardadora y trilladora. Realizan compras conjuntas, y como es de conocimiento, este tipo de acciones reduce costos de logística y descuentos por volúmenes mayores de insumos, en referencia a los que están acostumbrados a acceder.

Durante las encuestas, se manifiestan otro tipo de motivaciones en común, como el trabajo en equipo entre vecinos, fortalecer e impulsar la participación de los jóvenes y mejorar el ganado a través de la incorporación de nuevas razas, toros de genética superior y de la producción de las pasturas.